

**Cuando habla el cuerpo.  
Aproximación a lo corpóreo entre filosofía y psicoanálisis**

***When the body speaks.  
Approach to the corporeal between philosophy and psychoanalysis***

---

**Adrián Torres Marcano<sup>1</sup>**  
atorresmarcano@gmail.com

**Resumen**

El siguiente trabajo es un esfuerzo propedéutico de aproximación a la concepción del cuerpo en la filosofía y el psicoanálisis. Resaltando la presencia de la tradición platónica-cartesiana en el discurso de la ciencia, referido al cuerpo, excluyendo la dimensión de la subjetividad en su capacidad de simbolizar, padecer y gozar. Aspectos que están presentes en los aportes de Sigmund Freud a partir de la invención del inconsciente; posibilitando abordar, de esta manera, la compleja articulación entre cuerpo y lenguaje en la constitución singular de cada subjetividad.

**Palabras clave:** Filosofía, psicoanálisis, cuerpo, lenguaje.

**Abstract**

The following work is a propaedeutic effort to approach the conception of the body in philosophy and psychoanalysis. Highlighting the presence of the Platonic-Cartesian tradition in the discourse of science, referring to the body, excluding the dimension of subjectivity in its capacity to symbolize, suffer and enjoy. Aspects that are present in the contributions of Sigmund Freud from the invention of the unconscious; making it possible to address, in this way, the complex articulation between body and language in the singular constitution of each subjectivity.

**Keywords:** Philosophy, psychoanalysis, body, language.

Recibido: 29/08/2018 - Aceptado: 30/09/2018

---

<sup>1</sup> Profesor de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela. Investigador de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Estudiante del Centro de Investigación y Docencia en Psicoanálisis de la Nueva Escuela Lacaniana de Caracas.

*Tu cuerpo permanente,  
El cuerpo que acecha dentro de tu cuerpo  
El único fin de la forma que eres, mi yo real,  
Una imagen.  
WALT WHITMAN*

El presente trabajo es un abordaje inicial del discurso psicoanalítico en diálogo con la tradición filosófica occidental. En este sentido, se pretende esbozar los principales rasgos que caracterizan la concepción de *cuerpo*, en la discusión proveniente de la filosofía, especialmente desde la tradición platónica-cartesiana y desde el ámbito del discurso psicoanalítico inaugurado por Sigmund Freud.

Cabe destacar, que en este marco, la introducción en el discurso psicoanalítico a partir del desarrollo elaborado por Sigmund Freud y los aportes de Jaques Lacan, permite el acercamiento a un conjunto de nociones erigidas desde el quehacer del psicoanálisis, la práctica analítica, tales como: inconsciente, represión, síntoma, transferencia, satisfacción sexual substitutiva, pulsión, significante, deseo, goce, entre otros. Lo anterior, se articula en función de la elaboración de una manera de concebir la subjetividad a partir de la relación *cuerpo y palabra* que obtiene una centralidad en el dispositivo analítico. Aspecto, que moviliza a reflexionar sobre un tema de interés que desde hace algún tiempo ocupa mis inquietudes tanto en el área de mi formación filosófica como en las prácticas docentes.

En este sentido, y en aras de otorgar en estas líneas un valor heurístico en mi acercamiento al discurso psicoanalítico, propongo preguntar respecto a las implicaciones de la concepción del cuerpo de la tradición filosófica hegemónica, y la apuesta desde el psicoanálisis por una concepción de *cuerpo* articulada al lenguaje cuyas implicaciones complejiza el abordaje de la subjetividad de nuestra época.

Preguntar por el cuerpo humano desde la mirada psicoanalítica, nos apertura un horizonte inquietante de un *cuerpo* que es atravesado por el lenguaje a partir de la relación cuerpo y palabra. ¿Qué implicaciones tiene esta relación en el psicoanálisis? ¿Qué efecto resulta del dominio de lo simbólico sobre el cuerpo? Estas interrogantes no aspiran a una respuesta inmediata sino por el contrario, en generar un *deseo de saber* que impela a seguir el proceso de profundización y apropiación del dispositivo analítico en la complejidad teórica fundada en una experiencia singular.

Ahora bien, es menester como punto de partida, indagar en lo concerniente a lo que se asume cuando hablamos de *cuerpo*. Según la definición del *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, la voz *cuerpo*, proviene del latín *corpus*, destacándose para nuestro interés las siguientes enunciaciones:

1. Aquello que tiene extensión limitada perceptible por los sentidos.
2. Conjunto de los sistemas orgánicos que constituye un ser vivo.
3. Tronco del cuerpo a diferencia de la cabeza y las extremidades.

#### 4. Cadáver<sup>2</sup>.

Las diversas expresiones, arriba sostenidas, presentan una concepción en la que el cuerpo está inscrito en el ámbito de una concepción naturalista del discurso de la ciencia, siendo el eje de la física, la biología, la medicina, la anatomía, etc; cuyo supuesto filosófico lo encontramos desde la filosofía antigua en la ontología dualista de Platón, para quien el cuerpo (*Soma*) en su antropología, como sostiene en el *Fedón*, es la cárcel o tumba (*Sêma*) del alma (*Psyqué*), siendo el cuerpo lo opuesto al alma por su carácter contingente, degradado y sensible<sup>3</sup>. El cuerpo, no sería lo que define al hombre sino su alma inmortal e inteligible. Por lo que la relación alma-cuerpo es de carácter accidental reflejada en la doble tendencia de lo humano, el alma hacia lo mismo y más alto, y el cuerpo hacia lo otro y más bajo que implica lo pecaminoso, sucio desdeñable y abyecto. Dicha ontología atraviesa el cristianismo medieval, pero es en la modernidad donde adquiere un importante valor en la fundamentación de la ciencia moderna y de una subjetividad como consciencia –substancial- humana capaz de un conocimiento racional transparente de sí y del mundo exterior, en donde la razón gobierna los actos humanos en oposición al cuerpo que por ser material se entiende como el receptáculo de lo degradado y sede irracional de los instintos más salvajes que niega un ideal humano que nos diferenciaría de lo animal no humano.

Por su parte René Descartes, inaugura la modernidad, a partir de su dualismo psicofísico y matematización de la naturaleza. Establece la existencia de dos realidades independientes; extensión (*res extensa*) y pensamiento (*res cogitans*<sup>4</sup>). Reduciendo las propiedades de la materia a su divisibilidad y movilidad de esas partes. De modo que, no sólo el universo físico, sino también las plantas, los animales y el cuerpo humano, en tanto *cosas extensas* son sólo mecanismos que se rigen y explican por las leyes mecánicas. Pero al reducir el cuerpo a lo extenso, descarta la dimensión de la satisfacción, del goce del cuerpo humano, **lo concibe como escindido del placer**<sup>5</sup>. **Sin embargo, la unidad de pensamiento y extensión en el individuo cartesiano es indudable. Lo que expone al afirmar: “no sólo estoy solamente alojado en mi cuerpo como un piloto en su navío, sino que además de esto le estoy unido muy estrechamente, y de tal modo estoy con él confundido y mezclado, que compongo con él un todo”**<sup>6</sup>.

En la modernidad, la subjetividad está situada en la idea de un *yo* (conciencia) autónomo o razón *causa sui* (causa de sí), dueña de sí y transparente, quedando con una relación

---

<sup>2</sup> AA.VV. *Cuerpo*. En: Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) [publicación en línea] Disponible en web: <http://www.dle.rae.es/> [Consulta: 16 de enero 2018].

<sup>3</sup> Véase: Platón. *Diálogos. Obra completa en 9 volúmenes*. Volumen III: *Fedón*. Banquete. Fedro. Madrid, Editorial Gredos, 2003.

<sup>4</sup> Véase atentamente la *Meditación sexta o De la existencia de las cosas materiales, y de la distinción real entre el alma y el cuerpo del hombre*. En: Descartes, René. *Meditaciones metafísicas*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 140-160.

<sup>5</sup> Goya, Amanda. *Contrapunto sobre el cuerpo entre Filosofía y Psicoanálisis*. [publicación en línea] Disponible en web: [http://letraslacanianas.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=98:contrapunto-sobre-el-cuerpo-entre-filosofia-y-psicoanalisis&catid=20&Itemid=36](http://letraslacanianas.com/index.php?option=com_content&view=article&id=98:contrapunto-sobre-el-cuerpo-entre-filosofia-y-psicoanalisis&catid=20&Itemid=36) [Consulta: 03 de diciembre 2017].

<sup>6</sup> Descartes, René. *Op. cit*, p. 150.

problemática en el caso de lo humano con la extensión, expresada en el cuerpo, relegado al ámbito de la física y las ciencias naturales. El discurso filosófico moderno sirve de soporte a la concepción del cuerpo en la física moderna, como todo aquello que ocupa un lugar en el espacio y es perceptible a los sentidos. Asimismo, la biología a partir de esta concepción, el cuerpo (Soma) es entendido como organismo viviente, un cuerpo que obedece las leyes biológicas, fisiológicas, anatómicas, genéticas, etc, hecho de carne y que se enmarca en una relación de estímulo-respuesta. En donde “la influencia de lo somático sobre lo psíquico sería compartida por el hombre y por el animal”<sup>7</sup>.

Igualmente, para el discurso médico, situado desde el discurso de la ciencia, el cuerpo es *soma*; se observa, se clasifica, se diagnostica, el sujeto queda excluido ante el saber del padecimiento. De esta forma, la subjetividad de la modernidad instalada en el discurso de la filosofía cartesiana y que sirve de fundamento al discurso de la ciencia, desaloja paradójicamente de lo humano su singularidad, de su despliegue histórico, de cómo confronta, vive y existe desde sus angustias, mortificaciones, sufrimientos y deseos. Ante lo anterior, cabe preguntar ¿Qué mirada tiene el psicoanálisis del cuerpo humano desde el dispositivo analítico?

Sigmund Freud elabora una forma otra de abordar las angustias y mortificaciones que se viven en una época, a partir de sus estudios de los sujetos histéricos, esas mujeres enfermas de amor en las que el cuerpo mortificado que la medicina no podía explicar, expresa un malestar del cual se les imponían en su época callar, la sexualidad. Aspecto que se aprecia en el desplazamiento que tiene en sus investigaciones de la perspectiva médica, entre 1892 y 1893, a la invención del discurso psicoanalítico, es decir, del movimiento de la búsqueda de las causas, de la etiología, de la teoría del trauma; a la búsqueda de aquello enigmático en la causa del deseo de estas mujeres, por lo que se pregunta ¿Que han tenido que soportar las histéricas? ¿Qué quieren estas mujeres? En este transcurso, Alberro afirma que “Freud, va a descubrir no solamente el inconsciente, sino un saber-desplegado en la palabra”<sup>8</sup>.

A lo que Freud accede en sus investigaciones sobre el cuerpo histérico no es mediante la observación de un cuerpo como organismo vivo de la biología y la medicina, lo hace mediante la escucha de esas mujeres mortificadas, considerando la particularidad que los padecimientos con los que se encuentra se presentan en el cuerpo, pero no en un cuerpo biológico sino en otro cuerpo. Un cuerpo inconsciente, un cuerpo que significa, que alberga

---

<sup>7</sup> Castrillo, Dolores. *El estatuto del cuerpo en psicoanálisis*. [publicación en línea] Disponible en web: <http://nucep.com/publicaciones/el-estatuto-del-cuerpo-en-psicoanalisis/#.WljoQLjEKSq> [Consulta: 11 de enero 2018].

<sup>8</sup> Alberro, Norma E. *Medicina y Psicoanálisis: del cuerpo a la palabra*. [publicación en línea] Disponible en web: <http://www.elsigma.com/columnas/medicina-y-psicoanalisis-del-cuerpo-a-la-palabra/1738>. [Consulta: 11 de enero 2018].

sentido, el cual, está constituido por palabras y no sólo hecho de carne, tal y como se vislumbra en los *Estudios sobre la Histeria (1895)*<sup>9</sup>.

El problemático dualismo psicofísico cartesiano, de la existencia de dos substancias independientes que postula la transparencia de la razón y la existencia de un cuerpo reducido a la objetividad de la extensión, queda en cuestión en Freud. Por lo que adopta, expresa en *Esquema del psicoanálisis (1940)*, un “punto de vista de que lo psíquico no coincide con lo consciente, y que los procesos psíquicos son, en sí, inconscientes”<sup>10</sup>.

Ante el cuerpo como organismo vivo (soma) que no se ha realizado como realidad simbólica en su capacidad de significar, es el cuerpo sin sujeto del discurso de la ciencia moderna (física, biología, medicina, etc), Freud, inaugura un cuerpo psíquico (anatomía psíquica), que se forma en la re-presentación interna del sujeto, inaugura una subjetividad distinta a la idea de una consciencia sustancial identificada con lo psíquico. En palabras de Walt Whitman, construye *un cuerpo que acecha dentro de tu cuerpo*<sup>11</sup>.

En Freud, resuena el uso de la concepción monista del cuerpo en Spinoza, quién sostiene, *nadie hasta ahora a determinado lo que puede un cuerpo* (EIII, P2, Esc.)<sup>12</sup>. En Spinoza, el cuerpo y pensamiento son constitutivo de lo humano. El cuerpo es el objeto del pensamiento, y el pensamiento la idea de ese cuerpo en acto; siendo cuerpo y alma, una sola y misma cosa. Esta concepción de la unidad cuerpo y pensamiento establece una relación de correspondencia, de paralelismo psicofísico, es decir, lo que siente el cuerpo es correspondiente a lo que piensa el alma y lo que piensa el alma es correspondiente a lo que siente el cuerpo, por lo tanto “un cambio en el estado de mi cuerpo no causará un cambio en el estado de mi mente; es ya un cambio en mi mente”<sup>13</sup>. De esta forma, el pensamiento al tener como objeto representacional al cuerpo, expresa *ideas adecuadas e ideas inadecuadas* (representaciones, percepciones sensoriales, imaginaciones, pasiones). Estas últimas, son las ideas que más predomina en cada individuo, que lo hace fluctuar entre pasiones y acciones, causa para Spinoza, de la servidumbre humana. Haciendo que se ignoren las causas que determinan nuestras acciones, razón por lo que a menudo hay quien se siente obligado, aun viendo lo que es mejor para él, hacer lo que es peor (EIV, Praf)<sup>14</sup>. Esbozando así, aunque de forma especulativa, la idea de un cuerpo representado, apuntando a eso que Freud llamará aparato psíquico.

En *Introducción al Psicoanálisis (1916-1917)* Freud sostiene “mientras que para una inmensa mayoría lo *consciente* es idéntico a lo *psíquico*, nos hemos visto nosotros obligados

---

<sup>9</sup>Freud, Sigmund. *Estudios sobre la Histeria (1895)*. En *Obras Completas de Sigmund Freud*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, pp. 45-155.

<sup>10</sup>Freud, Sigmund. *Esquema del psicoanálisis (1940)*. En *Obras Completas de Sigmund Freud*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, p. 24.

<sup>11</sup> Whitman, Walt. *Hojas de Hierba*. Buenos Aires, Colihue, 2004, p. 76.

<sup>12</sup> Spinoza, Baruch. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid, Alianza editorial, 2009, p. 197.

<sup>13</sup> Smith, S., *Spinoza y el libro de la vida. Libertad y Redención en la Ética*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, p. 102.

<sup>14</sup> Spinoza, Baruch. *Op. Cit*, p. 283.

a ampliar este último concepto y a reconocer la existencia de un psiquismo que no es consciente”<sup>15</sup>. De allí que Freud, como sostiene Cordido:

...le señala al hombre su condición de sujeto del inconsciente: sujetado de un inconsciente del que poco sabe. Los elementos inconscientes se relacionan entre sí enlazados en una cadena de palabras, de frases, de significantes. El sujeto integra lo reprimido en su discurso. Esto lleva a Lacan a decir: el inconsciente está estructurado como un lenguaje, una metáfora, un efecto de sentido provocado por la sustitución de un significante por otro<sup>16</sup>.

En este sentido, es plausible afirmar que al inventar el psicoanálisis se hace desde la invención de un cuerpo que es representado psíquicamente donde habita el sufrimiento subjetivo en su singularidad, un cuerpo inconsciente atravesado por la palabra mediante la cual es simbolizado, que significa aun cuando el sujeto ignore dicha significación, pero que lo afecta de muy diversas maneras, esto es *ideas eficaces pero inconscientes*, representaciones con sentidos aunque desconocidas que se manifiestan en alguna de las formaciones del inconsciente (síntomas, sueños, lapsus, olvidos, chistes) expresando alguna verdad desalojada de la consciencia.

Lacan, por su parte, al considerar que no somos cuerpo, sino que *tenemos un cuerpo*, apunta a que este cuerpo que se inventa en psicoanálisis es un cuerpo que habla, un cuerpo del deseo, un cuerpo imaginario y un cuerpo que goza, el cual no se encierra en los confines de la influencia de lo somático sobre lo psíquico del mundo natural-orgánico, en donde lo animal y lo humano estarían en equilibrio; sino que, por el contrario, la acción de lo psíquico sobre lo somático atravesado por el lenguaje, planteándose la ruptura de lo humano con lo animal. Lo anterior, presupone un proceso de desnaturalización de lo humano y en consecuencia del cuerpo, de su sexualidad, del cual es un efecto de la acción psíquica, un efecto del lenguaje. Ese cuerpo que es efecto de la acción psíquica se constituye en palabras las cuales significan de forma singular en cada sujeto. “Las palabras estremecen al cuerpo, el cuerpo responde a las palabras y ahí no hay finalidad alguna... es la eficacia de la palabra, la eficacia simbólica, el efecto que se produce en el efecto sujeto”<sup>17</sup>.

El cuerpo desde la mirada del psicoanálisis, plantea un cuerpo re-presentado, simbolizado, imaginado y atravesado por el lenguaje. La palabra *es cuerpo sutil*, es materialidad, como considera Lacan en *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*:

La palabra en efecto es un don del lenguaje, y el lenguaje no es inmaterial. Es cuerpo sutil, pero es cuerpo. Las palabras están atrapadas en todas las imágenes corporales que cautivan al sujeto; puede preñar a la histérica, identificarse con el objeto *penisneid*,

---

<sup>15</sup> Freud, Sigmund. *Introducción al psicoanálisis (1916-1917)*. Madrid, Alianza Editorial, 1967, p.345.

<sup>16</sup> Cordido, Gisela. *¿Qué es la clínica lacaniana?* Conferencia dictada en ocasión de la inauguración del CID en la Sede de la NEL-Caracas, 2016, p. 1.

<sup>17</sup> *Ídem*.

representar el flujo de orina de la ambición uretral, o el excremento retenido del avaricioso”<sup>18</sup>.

Lo anterior, se manifiesta de forma singular en la clínica psicoanalítica. Por ejemplo, en el caso del sujeto histérico, su cuerpo al ser un cuerpo enfermo de lenguaje, el síntoma de conversión, hace del sufrimiento psíquico en un padecimiento somático que supone un proceso de simbolización. “El síntoma es aquí el significante de un significado reprimido de la conciencia. Símbolo escrito sobre la arena de la carne”<sup>19</sup>.

En el sujeto esquizofrénico, sucede que los órganos pasan fuera del cuerpo, en el sentido en que toman vida ellos mismos, tienen su propio lenguaje. El esquizofrénico tiene que arreglárselas con el cuerpo sin la ayuda de un discurso establecido, es decir, sin la inscripción de un orden simbólico a partir del cual tratar de dar sentido a un acontecimiento de cuerpo<sup>20</sup>. Lo simbólico es real para este sujeto. Es decir, puro goce.

La palabra escribe el cuerpo, el cuerpo es una incorporación de lo simbólico; cuerpo y palabra, cuerpo y lenguaje se constituyen. En este cuerpo que se dice desde el lenguaje, que se produce en lo simbólico queda siempre algo por fuera, algo sin decir, ya que siempre queda algo por fuera de la palabra. Una palabra que alivia o mortifica. Nasio Juan, sobre este punto afirma:

Somos no sólo seres habitados por el lenguaje, sino sobre todo seres superados por el lenguaje, portadores de una palabra que viene a nuestro encuentro, nos trastoca y nos alcanza... nosotros, los seres gozantes que somos, estamos simbólicamente marcados en el cuerpo... nuestro cuerpo está sometido al lenguaje<sup>21</sup>.

El lenguaje al constituirnos, desde la mirada del psicoanálisis, hace posible la existencia de algo que más allá de la carne de los organismos vivos, anclados al equilibrio natural, produce un cuerpo simbolizado, una subjetividad que nada tiene de natural. “La forma bajo la cual el lenguaje se expresa define por ella misma la subjetividad”<sup>22</sup>. Aspecto que nos coloca ante el discurso del Otro, en una dialéctica de la intersubjetividad en la que *se mide en un lenguaje su valor de palabra* y sus efectos en la representación del cuerpo en una determinada época.

Actualmente con la época de la tecnología de la información y las redes sociales (*Facebook, instagram, twitter, tinder*) ha devenido, siguiendo a Byung-Chul Han, en la constitución de una *sociedad de la transparencia*, definiéndola como un infierno de lo igual. En donde las cosas se hacen transparentes cuando se expresan en la dimensión del precio y

---

<sup>18</sup> Lacan, Jacques. *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* (1953). En: Escritos 1. 2da Edición. Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, p. 289.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 271.

<sup>20</sup> Castellanos, Santiago. *La Esquizofrenia y los fenómenos del cuerpo*. [publicación en línea] Disponible en web: <http://santiagocastellanos.es/la-esquizofrenia-y-los-fenomenos-del-cuerpo/> [Consulta: 11 de enero 2018].

<sup>21</sup> Nasio, Juan D. *Cinco lecciones sobre la teoría de J. Lacan*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995, p. 46.

<sup>22</sup> Lacan, Jacques. *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. p. 287.

se despojan de su singularidad. Es la sociedad en la que sacrifica la experiencia erótica por la exposición pornográfica. Mientras que el eros se dirige al *otro*, el porno enmarcado en el régimen del ego, es narcicista y autorreferencial, es la negación del *otro* y la búsqueda de la autosatisfacción más allá del principio del placer<sup>23</sup>.

Lo anterior se aprecia en la exigencia de los estereotipos de la cosmética en la que muchas mujeres y algunos hombres se embarcan aún las consecuencias fatales que puede devenir al someterse a estos procesos de modificación corporal.

En este tipo de sociedad, el cuerpo se hace cosmético, un objeto mercadeable y moldeable a las necesidades que introduce las exigencias imaginarias de los estereotipos sociales diseñado a la carta por el mercado, que exige a los individuos gozar imperativamente de sí, llevándolos por los caminos de su destrucción. Además, el cuerpo en este horizonte, implica una especie de collage de elementos repetidos y reiterados, enunciados por una estética que se define haciendo alarde de la falta de sentido, allí emergen cuerpos; todos muy parecidos, que se repiten en la imagen espejada del gimnasio, de la propaganda bancaria, financiera, política, los collages de revistas, los rostros felices de instagram, los reality show a la carta del espectador y en el zapping televisivo.

Cuerpos significados por el mercado, con una plasticidad, implicando que se pueden mostrar varios cuerpos según la ocasión, casi como tener varios cuerpos en el guardarropa y optar por ellos. Así el cuerpo hoy, da cuenta de su falta de historicidad. Cuerpos que circulan en movimientos sin sentido, tratando de confundirse en la sumatoria decorativa dentro de un conjunto de elementos kitsch de la época.

Para finalizar, considero que la aproximación que hasta aquí se ha realizado de la articulación cuerpo y palabra, abre otras dimensiones tanto para el psicoanálisis como para la filosofía, que están intrincadas, a saber, la relación cuerpo-pulsión. Sin embargo, en estas líneas no se abordará, sino que quedan como un horizonte de profundización e interrogación; asimismo, la pregunta por la posibilidad de la experiencia de libertad humana desde el discurso analítico, el cual, está en un contundente marco de determinaciones inconscientes de ese cuerpo que habla, atravesado por la palabra haciéndolo posible en su relación intersubjetiva, desmotando la *consciencia autónoma y libre* de la antropología cartesiana del *cogito*. Ante esto, recordemos la afirmación de Freud: “poseéis la ilusión de la existencia de una libertad psíquica y no queréis renunciar a ella. Por mi parte siento mucho ser, en esta ocasión, totalmente contrario a vuestras opiniones”<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> Véase Han, Byung-Chul. *La agonía del Eros*. Barcelona, Herder, 2014.

<sup>24</sup> Freud, Sigmund. *Introducción al psicoanálisis (1916-1917)*...p. 48.



## Referencias Bibliográficas

- AA.VV. *Cuerpo*. En: Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) [publicación en línea] Disponible en web: <http://www.dle.rae.es/> [Consulta: 16 de enero 2018].
- ALBERRO, Norma E. *Medicina y Psicoanálisis: del cuerpo a la palabra*. [publicación en línea] Disponible en web: <http://www.elsigma.com/columnas/medicina-y-psicoanalisis-del-cuerpo-a-la-palabra/1738>. [Consulta: 11 de enero 2018].
- CASTELLANOS, Santiago. *La Esquizofrenia y los fenómenos del cuerpo*. [publicación en línea] Disponible en web: <http://santiagocastellanos.es/la-esquizofrenia-y-los-fenomenos-del-cuerpo/> [Consulta: 11 de enero 2018].
- CASTRILLO, Dolores. *El estatuto del cuerpo en psicoanálisis*. [publicación en línea] Disponible en web: <http://nucep.com/publicaciones/el-estatuto-del-cuerpo-en-psicoanalisis/#.WljoQLjEKSq> [Consulta: 11 de enero 2018].
- CORDIDO, Gisela. *¿Qué es la clínica lacaniana?* Conferencia dictada en ocasión de la inauguración del CID en la Sede de la NEL-Caracas, 2016.
- DESCARTES, René. *Meditaciones metafísicas*, Madrid, Alianza editorial, 2005.
- FREUD, Sigmund. *Estudios sobre la Histeria (1895)*. En Obras Completas de Sigmund Freud, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Algunas observaciones del concepto de lo inconsciente en el psicoanálisis (1912)*. En Obras Completas de Sigmund Freud, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Introducción al psicoanálisis (1916-1917)*. Traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres. Madrid, Alianza Editorial, 1967.
- \_\_\_\_\_. *Esquema del psicoanálisis (1940)*. En Obras Completas de Sigmund Freud, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- GOYA, Amanda. *Contrapunto sobre el cuerpo entre Filosofía y Psicoanálisis*. [publicación en línea] Disponible en web: [http://letraslacanianas.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=98:contrapunto-sobre-el-cuerpo-entre-filosofia-y-psicoanalisis&catid=20&Itemid=36](http://letraslacanianas.com/index.php?option=com_content&view=article&id=98:contrapunto-sobre-el-cuerpo-entre-filosofia-y-psicoanalisis&catid=20&Itemid=36) [Consulta: 03 de diciembre 2017].
- HAN, Byung-Chul. *La agonía del Eros*. Barcelona, Herder, 2014.

LACAN, Jacques. *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis (1953)*.

En: Escritos 1. 2da Edición. Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.

NASIO, Juan D. *Cinco lecciones sobre la teoría de J. Lacan*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995.

PLATÓN. *Diálogos*. Obra completa en 9 volúmenes. Volumen III. Fedón. Banquete. Fedro. Madrid, Editorial Gredos, 2003.

SPINOZA, Baruch. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid, Alianza Editorial, 2009.

SMITH, Steven., *Spinoza y el libro de la vida. Libertad y Redención en la Ética*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

WHITMAN, Walt. *Hojas de Hierba*. Buenos Aires, Colihue, 2004.